

**A C T A S**  
**I CONGRESO NACIONAL**  
**DE LATIN MEDIEVAL**

**(León, 1-4 de diciembre de 1993)**

**Coordinador: Maurilio Pérez González**

## HAGIOGRAFIA HISPANOLATINA VISIGOTICA Y MEDIEVAL (S. VII-XII)

V. VALCARCEL  
U.P.V - E.H.U.

No es ésta la ocasión de ofrecer un catálogo completo de la producción hagiográfica hispano-latina en su conjunto. Por eso en mi exposición no atenderé a los subgéneros hagiográficos que en principio podemos llamar menores: libelli miraculorum, translationes, inventiones, elevationes, himnos, lecciones litúrgicas. Por el contrario, me concentraré casi totalmente en el subgénero hagiográfico que de entrada comporta un mayor interés bajo el punto de vista literario, esto es, en las *Vitae*, obras creadas como piezas individuales y con autonomía propia, aunque después alguna de ellas entrara a formar parte de conjuntos más amplios, de compilaciones o colecciones como las del Legendario. En alguna ocasión el término *Passio* <sup>1</sup> figurará en el título de la obra analizada, pero ello no ocurrirá sino en unión con el de *Vita* y en todo caso el contenido de la pieza hagiográfica responderá a estos dos conceptos y hará de ella, en realidad, una pieza mixta. De modo que solo dos de las obras aquí estudiadas, *La Passio innumerabilium martyrum caesaraugustanorum* y *La Passio Mantii*, pertenecen en sentido estricto al subgénero de las Pasiones.

Ni que decir tiene que el punto de vista adoptado en el recorrido por estas obras es el filológico y literario, no el histórico ni el sociológico.

Lógicamente no todas las *Vitae* serán objeto de igual atención sino que ésta dependerá ya de su valor para la historia literaria ya de mi intención de poner de relieve obras que por una razón o por otra, injustamente, han sido más preteridas.

Porque la atención que nuestra hagiografía latina medieval ha merecido es muy distinta, y parece haberse dispensado no solo en relación al mérito de cada obra sino también, y de modo importante, en virtud del período de que se trate, corriendo en esto la misma suerte que el resto de los géneros de nuestra literatura latina medieval. En efecto, tanto en ediciones como en estudios es la hagiografía del período visigótico la que ha despertado mayor interés y se ha llevado la mayor atención. En un segundo plano ha estado la hagiografía del período mozárabe, mientras que la de los períodos posteriores, salvo recientes y honrosas excepciones, está casi desprovista de estudio y, a veces, incluso de edición. Así pues, con el ánimo de no incidir tanto en lo que nos es más conocido y, en cambio, intentando llamar la atención sobre lo que ha estado más olvidado y falto de estudio, mi exposición irá más rápida en lo tocante al período visigótico.

Y adelantemos ya la constatación de un hecho general: la presencia del género hagiográfico en nuestra Península, al menos por lo que se refiere a las *vitae*, parece acompañarse tanto en lo referente a la cantidad como a la calidad estilística y literaria de las obras con lo que en lo histórico-cultural y literario significan ciclos como el que

representan los ya mencionados períodos visigótico y mozárabe o el llamado renacimiento del siglo XII.

De otro lado, aunque la Península esté dividida en varios reinos cristianos, hay que destacar que en lo cultural por estos siglos predomina la unidad, aparte de que en el dominio literario que nos ocupa las diferencias regionales que pudiera haber están por estudiar <sup>2</sup>. Por ello trataremos la hagiografía de los distintos reinos peninsulares como un conjunto más o menos homogéneo en lo geográfico, aunque no dejaremos de señalar alguna que otra característica regional más evidente.

## 1. PERIODO VISIGOTICO (S. VI-VII)

Como ya quedó dicho, la hagiografía visigótica es, sin duda, el conjunto más conocido, editado y estudiado <sup>3</sup> de toda la hagiografía hispanolatina. Por ello, y salvo en el caso de la *Passio innumerabilium martyrum caesaraugustanorum* cuyo análisis nos detendrá un poco más, en este apartado nos limitaremos a mencionar las *Vitae* y dos de las *Passiones* de este período, aludiendo a sus características esenciales y sus rasgos más sobresalientes así como a sus principales ediciones y estudios.

*VITA VEL PASSIO SANCTI DESIDERII VIENNENSIS* (San Didier, obispo de Vienne) <sup>4</sup>. La *Vita Desiderii* queda enmarcada por dos particularidades: fue escrita (ca. 613) por un no eclesiástico, el rey visigodo, Sisebuto, y versa sobre un santo no hispano. La vida, con un estilo que se caracteriza por la búsqueda de efectos retóricos, camina rápida por todas las etapas biográficas del protagonista siendo llamativa la escasa atención que el autor dedica a la "conversatio" o ascesis del santo así como a su capacidad taumatúrgica. Por el contrario el autor muestra en ella tanto un evidente interés apologético en la figura del santo como un afán acusador hacia los reyes merovingios Teoderico II y Brunegilda, enemigos de éste y a quienes Sisebuto estiliza al modo hagiográfico como el "inimicus" (demonio).

Las *VITAS SANCTORUM PATRUM EMERITENSIVM* <sup>5</sup> representan un conjunto de cinco noticias biográficas de otros tantos obispos emeritenses de las que solo las dos últimas, las de Fidel y Masona, pueden considerarse una verdadera biografía hagiográfica. De autor incierto (han sido atribuidas por algunos al diácono Paulo de Mérida), estas vidas fueron escritas ya bien entrado el s. VII (ca. 640).

La *VITA EMILIANI* (San Millán) fue escrita por uno de los principales autores de la Hispania visigótica, Braulio de Zaragoza, muy probablemente en los años 639-640 <sup>6</sup>. Representa la primera vida hispana de un monje eremita y en nuestra opinión es la vida visigótica de mayor empaque literario <sup>7</sup>; no es de extrañar, pues, que la *Vita Emiliani* sea la de mayor pervivencia e influencia en la literatura hagiográfica medieval de Hispania <sup>8</sup>.

La *VITA S. FRUCTUOSI BRACARENSIS* <sup>9</sup>, cuyo autor no conocemos a ciencia cierta, fue escrita ca. 670/680 <sup>10</sup> y nos presenta al protagonista como un gran fundador de monasterios, pero sobre todo como el gran ejemplo y guía de Hispania en lo espiritual en contrapunto con Isidoro de Sevilla, que lo era para la vida cultural e intelectual: "Ille (S. Isidorus) egregio rutilans eloquio in libris claruit aedificationis; hic autem (S. Fructuosus) culmine virtutum coruscans exemplum reliquit sanctae religionis" (*Vit. Fruct.*, 1).

Recordemos, en fin, *LA COMPILACION HAGIOGRAFICA DE VALERIO DEL BIERZO* <sup>11</sup>, obra ciertamente de gran envergadura y de innegable importancia cultural, pero que, como recopilación que es, se nutre de obras que no son originales de Valerio. Por otra parte sus obras originales (*Ordo querimonie*; *Replicatio sermonum a prima conversione*; *Quod de superioribus querimoniis residuum*) no pertenecen, en mi parecer, al campo de la hagiografía, aunque tengan elementos de este género, sino al de la autobiografía, la cual en este caso tiene, por cierto, una clara finalidad apologética.

De entre las diversas "Passiones" de este período <sup>12</sup> solo me referiré ahora, en primer lugar y en razón a sus méritos literarios, a la *PASSIO INNUMERABILIVM MARTYRUM CAESARAUGUSTANORVM* <sup>13</sup>. Esta "passio" fue escrita en la primera mitad del s. VII y ha sido atribuida tradicionalmente a Braulio de Zaragoza, aunque no han faltado voces discrepantes de esta opinión mayoritaria <sup>14</sup>. En mi opinión una lectura comparativa de los escritos del obispo caesaraugustano, especialmente de la *Vita Emiliani*, y de esta "passio" deja ver bien claro que por razones de lengua y estilo, Braulio no puede ser el autor de esta obra. En efecto el estilo de la "passio" se nos muestra muy distinto al de Braulio: con una lengua francamente elevada y culta, con períodos más largos que los habituales en Braulio (salvo los de la carta-prólogo a *Vita Emiliani*), con un gran uso de la prosa rimada, su estilo es más redondo y menos nervioso que el de Braulio con cuya lengua apenas presenta "tics" definitorios comunes. Ultimamente ha sido asignada a Eugenio el poeta, pero sin aducir argumentos convincentes <sup>15</sup>. De otro lado también la transmisión de la "passio" ha sido accidentada, viendo algunos estudiosos dos recensiones. En todo caso su difusión debió ser importante a juzgar por el número de manuscritos que de la misma nos han llegado.

Abre la obra un prólogo en que, después del recuerdo de la biografía pagana, se incita, mediante una larga pregunta retórica, a la práctica de la biografía cristiana, quedando así justificada también esta "passio" concreta: "priscorum mundialium gesta virorum..., non solum Graecorum gymnasia concrepant philosophorum sed etiam Ethnicorum studia personant Latinorum; igitur si gentiles ac sacrilegi homines... tanta ac talia oracula conscripserunt ut post eorum mortem quaedam consolationis auspicia fungerentur, quid nos oportere actitare christianos... nisi ut militum Christi victoriis officia linguae deserviant. Resonent modulatis vocibus organa cordium nostrorum..." (*Pass.* 1-2).

En medio encontramos, como núcleo central de la pieza, el discurso de Daciano, hagiografiado como "callidus serpens", que invita a apresar a los cristianos con engaño y estratagema: "o milites principum nostrorum... Innumerabilis haec multitudo christianorum quae huius civitatis ambitu continetur consilio potius clandestino quam virtutis atrocitate perimenda est" (*Pass.*, 5).

La *Passio* finaliza, justo antes de la exhortación y doxología final, con una especie de "laus christiana" de Zaragoza, rica en mártires, de indudable reminiscencia prudenciana (*Peristephanon*, IV): "¡O felix et nimium felix civitas Caesaraugusta, beatorum sanguine circumlita, quae tot milia martyrum oblationes omnipotenti Domino consecrasti!" (*Pass.*, 10). Como se ve, el autor, que construye la obra según las pautas habituales del género, y que parece haber conocido e imitado la "*Passio martyrum Acaunensium*" de Eugenio de Lyon, hace gala de una buena dosis de recursos retóricos.

Y en segundo lugar quiero aludir a la *PASSIO MANTII*, una pieza hagiográfica que entraría en el grupo que Delehaye llama "novelas históricas". J.M. Fernández Catón la fecha en los últimos años del s. VII o primeros del s. VIII (siempre antes del 711) <sup>16</sup> y la atribuye "posiblemente a un monje de la Lusitania". Me fijo aquí en esta *Passio* no por

su especial mérito literario, que no lo tiene incluso en valoración relativa, dentro de su género en Hispania, sino por el estudio de que ha sido objeto por el autor arriba citado <sup>17</sup>.

## 2. PERIODO MOZARABE

### S. VIII

Al igual que para los otros géneros literarios, del s. VIII peninsular podríamos decir que es el siglo de hierro de la hagiografía latina hispana pues no produce ni una sola obra hagiográfica mayor, es decir, ni una sola Vita <sup>18</sup>, reduciéndose toda su herencia literaria en este campo a unas pocas "passiones" anónimas: P. Torquati et comitum; Emeterii et Celedonii; Servandi et Germani; Fausti, Ianuarii et Martialis.

### S. IX

La sequía literaria que se manifiesta en la hagiografía del s. VIII continúa en la España cristiana del Norte a lo largo del s. IX para la cual el Index de M.C. Díaz y Díaz no recoge ciertamente ninguna "vita" pero tampoco ninguna "passio" conservada.

Otra es, sin embargo, la situación en la España mozárabe. Respondiendo a un mayor nivel socioeconómico y cultural, también se ve allí, incluso entre la minoría sometida, los cristianos, que naturalmente escriben en latín, una mayor vitalidad en el campo literario. Y el género hagiográfico, además del apologético, sirvió de expresión a aquel mundo cristiano de los mozárabes que tenían problemas no solo con sus dominadores musulmanes sino también internos.

Y es así que encontramos un interesantísimo ciclo hagiográfico, compuesto por tres obras importantes y significativas dentro del género, nacidas de la pluma de los dos mejores escritores hispanos del momento y escritas en un estilo bastante personal y vigoroso: el MEMORIALE SANCTORUM (856) y el LIBER APOLOGETICUS MARTYRUM (857) de EULOGIO DE CORDOBA (+859) <sup>19</sup> y la VITA EULOGII de PAULO ALBARO (ca. 800-860) <sup>20</sup>.

El *Memoriale Sanctorum* es obra hagiográfica en la mayor parte de sus libros segundo y tercero (el primero es más bien una apologética del martirio voluntario). En ellos se narra la vida de unos cuantos mártires voluntarios (coetáneos del autor), en forma muy desigual en cuanto a la extensión se refiere. Aunque se trata de mártires, la narración, especialmente en los casos en que ésta es más desarrollada, tiene más de Vita que de Passio: el autor se interesa por la vida entera del protagonista (desde el origen, educación, etc., hasta la muerte) y no solo por el momento del martirio. Además la estilización general se corresponde más con las pautas de las Vitae que con la de las Passiones. De otro lado, cuando Eulogio anuncia la materia de que va a tratar casi siempre evita ciertamente la palabra "vita", pero en cambio en el interior de la narración sobre algunos de los protagonistas sí aparece el término "conversatio". No obstante, la ausencia total del ingrediente "miracula" refleja que, con todo, no estamos ante el tipo de "vitae" más habitual en este período y que la condición originaria de los protagonistas, mártires, impone también sus consecuencias en la estructura de las narraciones.

Por su parte en el *Liber Apologeticus Martyrum* Eulogio, aparte de dedicar una vez más la mayor parte de la obra a la defensa doctrinal del martirio voluntario, incluye lo que podríamos llamar "Vita et Passio Ruderici" (caps. 21-33) y la "Passio Salomonis". Además inserta como cap. 16 una breve pero interesante noticia biográfica sobre Mahoma -que Eulogio llama "historiola de nefando vate"- construida según la estilización hagiográfica, pero usada "in malam partem", y que el autor dice haber encontrado en un ms. del monasterio de Leire <sup>21</sup>.

Si lo que teníamos en las narraciones de Eulogio era una especie de simbiosis entre "Vita" y "Passio", en el caso de la *Vita Eulogii* escrita por Albaro encontramos ambos subgéneros, de forma consecutiva, más extensa y claramente desarrollados pero complementándose mutuamente: "beatissimi martiris et doctoris Eulogii passionem disponens scribere prius vitam eius putavi digerendam in ordine quam sui finis agonem pulcherrimum designare ut quis vel quantus fuerit ante lectoribus innotescat et sic deinceps adeptum ex merito palmam victoriae evidentissimis clarescat indicis" (Vit. Eulog., 1). Con la *Vita Eulogii* realizó Albaro, aun moviéndose dentro del género, una obra marcada por un hábito de impronta personal, alcanzando uno de los logros más sobresalientes entre cuanto de escritura biográfica encontramos en la Hispania medieval. La *Vita* se abre con una declaración de propósitos (ut quis ac quantus fuerit (Eulogius) ante lectoribus innotescat), la cual, quizás reflejando ecos de la biografía clásica, parece ampliar el campo hagiográfico. Y así, cumpliendo su propósito, nos habla Albaro de la familia de Eulogio, de las primeras etapas de su vida, de su educación, de su carrera eclesiástica, de la prisión que sufrió a causa del obispo Recafredo, por supuesto, de sus virtudes pero también de sus cualidades humanas: "(Eulogius) ...scientia clarus, vultu et honore precipuus, eloquentia fulgidus, tractator peritissimus et dictator; ardor ingenii..., affabilitas" (Vit. Eul., 8). En este contexto se entiende que Albaro dedique una atención importante a la obra literaria de Eulogio (caps. 4 y 8) y al equipaje de libros, que no solo de autores cristianos sino también de autores paganos, consigue Eulogio para Córdoba en su viaje a Navarra; y se entiende también que el autor no tenga rebozo alguno en alabar a las claras la cultura literaria de Eulogio: "epistolam (Eulogius) facundo loquutionis genere dictatam direxit; ibi metricos quos adhuc nesciebant sapientes Hispanie pedes perfectissime docuit nobisque post egressionem hostendit" (Vit. Eul., 4).

A la *vita* sigue la "Passio Eulogii", escrita, sí, como complemento a aquella pero también con una finalidad litúrgica: "et quoniam expedit et nobis dignum visum est pro utilitate legentium et pro annuo festivitatis sue recursu passionem eius breviter explicare..." (Vit. Eulog., 11).

Digamos, por último, que tanto Albaro como Eulogio están muy influidos por Jerónimo en estas obras. Y en nuestra opinión también la *Vita Emiliani* de Braulio de Zaragoza influyó en las obras hagiográficas de estos dos autores mozárabes.

### 3. S. X

Del siglo X conservamos tres "vitae": *Vita Ildephonsi*; *Vita Froilani episcopi* y la no hagiográfica *Vita Salvi albeldensis abbatis* <sup>22</sup>; dos *Vitae vel Passiones*: *Vita vel Passio sancti Pelagii martyris* y *Vita vel Passio beatae Argentae et comitum eius martyrum*; y tres *Passiones*: *Passio s. Aciscli et Victoriae*; *Passio Verissimi, Maximae et Iuliae* y *Passio Victoris Cesauriensis*. Evidentemente la producción literaria hagio-

gráfica de la Hispania cristiana, territorio al que hay que asignar las tres vitae, es ya más relevante que la de los siglos VIII y IX <sup>24</sup>.

<sup>25</sup> La VITA ILDEPHONSI (San Ildefonso de Toledo, +667), cuya datación y autoría ha sido discutida <sup>26</sup>, es una vita de un carácter peculiar. El autor, en realidad, no se propone escribir una "vita" como tal sino dar a conocer dos episodios milagrosos (las apariciones de santa Leocadia y de la Virgen a San Ildefonso) que reafirmaban el prestigio de la sede toledana y de la figura del propio San Ildefonso. A esa narración central le anteceden muy pocos datos biográficos adornados de afirmaciones encomiásticas que comparan a San Ildefonso con Isidoro de Sevilla: "per totam Hesperiam dispergens (dapes melifluas) inediam nostram ingenti satiavit eloquio, non impar meritis sanctissimi illius domni Isidori" (Vit. Ild.,1). En definitiva, la "Vita Ildephonsi" es una pieza hagiográfica menor tanto por su extensión como por su valor literario, aunque su mérito en la historia literaria se acrecienta por el hecho de que figura en casi todas las leyendas marianas medievales, tan frecuentes tanto en latín como en otras lenguas romances <sup>27</sup>.

La VITA FROILANIS (San Froilán, obispo de León, +905) es de autor leonés (algunos la han atribuido al diácono Juan) y quasi-coetánea del Santo <sup>28</sup>. Esta vida, breve (cuatro páginas impresas), presenta y estiliza la figura del protagonista sucesivamente como eremita, como abad-fundador y como obispo, dedicando poca atención a la ascesis y "conversatio" del santo. El autor avanza cronológicamente y de prisa, dejando el hueco de muchos datos importantes (¿dónde se educó Froilán, con qué rango eclesiástico predica, bajo qué regla coloca los monasterios que funda?) pero proporcionándonos al mismo tiempo otros datos precisos y preciosos: lugar de origen del santo, datos geográficos relativos a su celda y predicación, llamada del rey Alfonso, monasterios que funda, etc. De otro lado la "vita" está escrita en un latín plenamente medieval y sencillo, aunque por lo general correcto.

La VITA VEL PASSIO S. PELAGII (San Pelayo, mártir en Córdoba, +925) escrita con finalidad litúrgica muy verosímelmente por el cordobés Raguél ca. 961-967 <sup>29</sup>, es una obra hagiográfica constituida en lo fundamental por una "passio", a la que el autor quiso anteponer una "vita" <sup>30</sup> para la que, sin embargo, le faltaban datos objetivos: el protagonista, el mártir Pelayo, moriría a los trece años y medio y de su etapa anterior el autor no dice, probablemente no conoce, nada; lo que sí hará el autor es estilizar, recurriendo a los tópicos del género, la estancia de Pelayo en la cárcel como su "conversatio" o modo de vida espiritual (ls. 34-60). Por su parte la "passio" se mueve ambiguamente entre el motivo de la apostasía de la fe y la salvaguardia de la castidad de Pelayo tentada por Abd-al-Rahman III. A todo ello antecede un prólogo general (ls. 1-9) llamativo por la rotundidad con que el autor declara su decidida voluntad de estilo: "illustre quidem cuiusque operis tunc habetur exemplum, cum eius narrationis textus ceptum bene tenuerit initium, quia ex hoc maxime ad laudem prolationis proficit subsequentis, si ultima haud discrepauerint primis... Unde autem orandus est Dominus ut loquendi nobis in laudem sui prebeat initium quod consumato opere nullum penitus habeat dissidium" (Vit. Pelag. ls. 1-7); voluntad que se verá plasmada en la medida de sus fuerzas.

Más tarde, avanzado ya el siglo X, Hroswitha de Gandersheim trató en uno de sus poemas <sup>31</sup> el tema del martirio de Pelayo con variantes respecto a la obra de Raguél, la cual no parece haber sido conocida por la monja de Sajonia.

En VITA VEL PASSIO ARGENTEA ET COMITUM EIUS <sup>32</sup>, escrita por un mozárabe de Córdoba en la segunda parte del s.X <sup>33</sup>, encontramos también una obra mixta, compuesta de una primera parte, que el autor pretende "vita" y de una segunda, declarada y realizada como "passio": "verum quibus virtutibus hec Domino minis-

trante, consequuta sit merita, non solum qualiter certando conflictaverit passionis palestra digerere incipiam verum etiam ab ipsis pene cunabulis quam beate vixerit explicare moliar" (Vit. Arg., 2). La parte dedicada a "vita" ocupa incluso más extensión y no está exenta de datos (entre ellos el de su origen: Argétea es hija de Omar ben Hafsun, también llamado Samuel, el cual quiso fundar un reino cristiano en medio de la España musulmana) <sup>34</sup>, pero la idea del martirio representa el hilo conductor. Su latín no está libre de vulgarismos en medio de un estilo ampuloso <sup>35</sup>.

#### 4. S.XI

A lo largo del s.XI, especialmente en su segunda parte, y como fruto fundamentalmente del avance de la Reconquista (Toledo es conquistado por los cristianos el 1085), de la influencia francesa, con cuyos benedictinos de Cluny entra en la liturgia hispana el rito romano, que desplaza al hispanogodo o mozárabe, y del Camino de Santiago, que se constituye ahora en vía de penetración cultural europea, se produciría un cambio importante en la cultura de la Península. Consecuentemente la literatura hispanolatina pierde las características mozárabes que en los dos siglos anteriores constituían su impronta particular.

Por lo que toca a la hagiografía vemos cómo aumenta la producción literaria, encontrando, además de "Vitae" y "Passiones", algún espécimen de colecciones de "miracula" <sup>36</sup>, de "translationes" <sup>37</sup> y de "inventiones" <sup>38</sup>.

Y entre las "Vitae" el final de siglo produciría las dos de mayor envergadura literaria de entre las escritas en Hispania a lo largo de los siglos X, XI y XII: La Vita Dominici Siliensis y la Vita Petri Urseoli. Además contamos para este siglo con Vitae ss. Voti et Felicis y con la perdida Vita S. Oriae. En cuanto a las "Passiones" contamos con la Passio Centollae et Helenae <sup>39</sup>.

La VITA S. DOMINICI SILIENSIS fue escrita por Grimaldo, monje de origen francés, entre 1090 y 1109; más tarde sería romanceada por Gonzalo de Berceo. Editada y estudiada por mí mismo <sup>40</sup>, no quiero detenerme ahora en ella.

La VITA PETRI URSEOLI <sup>41</sup>, escrita a finales del s. XI, verosímelmente por un monje de Cuxá o de Ripoll, es una pieza hagiográfica que ofrece un gran interés. Ello se debe tanto al interés objetivo que supone el propio protagonista (Pedro Orséolo, dux de Venecia convertido al monacato, +988) como al propio autor de la Vita; mérito de éste es, en efecto, el ser consciente del valor inicial que comportaba la vida de Pedro Orséolo así como el empeño puesto en transmitirlo y en su manifiesta voluntad literaria. La hagiografía resultante es verdaderamente atípica y valiosa. Su estructura (cuyos grandes componentes son: prólogo, vita por orden cronológico, obitus precedido de una breve transición, funeral, visión que coloca al "dux Petrus" en el coro de los santos, noticia biográfica sobre el abad Oliba y elevación de los restos de S. Pedro Orséolo por este abad, doxología final) se sustenta en el recurso del orden cronológico y tiene por hilo conductor la idea de la conversión a la vida monacal y ascética de un grande del siglo: "huius clarissimi viri (Petri Urs.) quem de mundi pompa erigens civem erigit aeternae curiae" <sup>42</sup>. Pero en medio queda la trama humana de aquella situación. Y en efecto, al revés de lo que suele suceder en hagiografía, el lado simplemente humano o laico del personaje es el que se impone en la obra, lo cual deja ver el autor ya de forma programática: "Unde nos vitam eximii Venetiarum atque Dalmatarum Ducis pruden-

tiam, cultum, finemque ipsius vitae scribentes...” Por eso no debe extrañarnos que la mayor parte de la vita se dedique a dar cuenta de datos “humanos” de Pedro Orséolo: origen familiar, educación (con alusión expresa a la parte “civil”) modo de gobierno (que el autor estiliza como el propio del príncipe cristiano), llegada a Venecia del abad de Cuxá, Guarino, decisión de Pedro Orséolo de hacerse monje, huida del palacio, reacción de la Corte y del pueblo de Venecia, que emprende la búsqueda de Pedro Orséolo, encuentro de éste, que escapa gracias a un milagroso engaño, su viaje, a través de diversas regiones, hasta Cuxá, llegada y entrada en el monasterio. Y, en conexión y entreverado con lo anterior, el viaje y peregrinación del abad de Cuxá, Guarino, hasta Venecia y Roma y, ya al final, los apresurados trazos biográficos del príncipe-abad-obispo Oliba. Solo en el tercio final de la vita y de modo no demasiado prolijo el autor se detiene en lo que podríamos llamar “*conversatio Petri Urseoli*” como novicio y monje, recurriendo para ello con frecuencia a los tópicos del género. Pero incluso aquí el autor anima el relato con la estilización de la duda que el protagonista tiene de sí “*revisere debeat parentes, patriam gentemque ea videlicet ratione ut a parentibus et amicis exquisita multa dona sancto Michaeli proprioque coenobio deferret*” (Vit. P. Urs., n° 15); duda que angustia tanto a Pedro Orséolo como al propio abad y a todo el monasterio, consiguiendo así un momento intenso, que el autor cierra, para que no quede ninguna duda, con una explícita interpretación hagiográfica: “*et hoc factum creditur Dei iudicio ut fratres roborarentur exemplo huius patientiae, caverentque se Dei praesidio ab insidiis infinitis demonorum*” (Vit. P. Urs., n° 15). Como se ve, nada de “*miracula in vita*” ni “*post mortem*”.

El autor logra además que la vita camine de modo ágil: prólogo corto y bastante personal, inserción de breves diálogos, uso ocasional del discurso directo, escaso recurso a los tópicos del género, escasez de citas bíblicas y poco interés en la parte doctrinal, limitando la estilización hagiográfica, por lo general, a breves comentarios que descubren o presentan el lado divino de los hechos narrados. De otro lado, el uso de ciertas figuras retóricas como la aliteración, la paranomasia, el oxímoron, así como el recurso ocasional a la prosa rimada revelan la voluntad artística del autor<sup>43</sup>.

La vita, que evidentemente no fue pensada para una finalidad litúrgica, como se ve, entre otras razones, por su extensión, tiene, además de la declarada finalidad de edificación<sup>44</sup>, una clara voluntad de propaganda no solo del santo sino también de la Orden<sup>45</sup>, de la Regla<sup>46</sup> y del monasterio de Cuxá, aprovechando un hecho real y de gran relieve como fue la conversión al monacato y su ingreso en aquel monasterio del “*dux*” de Venecia.

La VITA VOTI ET FELICIS<sup>47</sup> se construye en torno a un episodio central: cómo Voto (de su hermano Félix apenas habla el autor), persiguiendo a un ciervo, descubre la capilla dedicada a San Juan Bautista en el lugar que se conoce como San Juan de la Peña, lugar del que el autor quiere dar una imagen ideal mediante el recurso al topos del “*locus amoenus*”: “*situ ergo loci, condensisque arborum viriditatibus, patrorum quoque amoenitate, fontium quoque venis per diversa pinnarum scaturientibus bene se convenisse, nulli, qui prospicit, dubium est*” (Vita, n° 4). Allí decide el santo dedicarse a la vida religiosa. Aparte de esto, son muy escasos los datos biográficos (son interesantes, con todo, los que la Vita da sobre el origen familiar, social y regional de los santos) y los de la “*conversatio*” o ascesis. De su capacidad miraculística apenas una alusión general.

Esta “vita” fue escrita posiblemente por el monje Macario, de San Juan de la Peña, mucho tiempo después (s. XI) de los hechos a que se refiere (s. VIII), en un latín plena-

mente medieval que se mueve entre la prosa rimada de algún momento y los vulgarismos de otros. De esta versión a que nos referimos, que es la larga, se hizo después otra versión más breve, que elimina el prólogo y los “*excursus*” doctrinales y da entrada, en cambio, a una breve noticia biográfica del ermitaño Juan de Atares<sup>48</sup>.

Mencionemos, por último, la VITA S. ORIAE, escrita por Munio, hoy perdida, pero que sirvió de fuente al Poema de santa Oria de Gonzalo de Berceo<sup>49</sup>.

## 5. S. XII

El crecimiento en la producción de literatura hagiográfica que apuntaba en el s. XI (segunda mitad) se confirma y agranda ahora<sup>50</sup>, afectando prácticamente a todos los subgéneros: *vitae*, *passiones*<sup>51</sup>, colecciones de *miracula*<sup>52</sup> y *translationes*.

El corpus de *vitae* de este siglo, y siguiendo el orden cronológico<sup>53</sup>, es el siguiente: Vita s. Adelelmi de Rodulfo; Vita beati Ollegarii de Renallo gramático; Vita S. Martini Sauriensis de Salvatus; Vita s. Petri episcopi Oxomensis; Vita Raimundi episcopi Rotensis del canónigo Elías; Vita s. Enneconis abbatis Oniensis; Vita s. Victoriani Asanensis; Vita beatissimi domni Theotonii; Vita et miracula s. Odonis episcopi Urgellensis; Vita s. Senorinae Bastensis; V.S. Ermengaudi episcopi Urgellensis; Vita s. Isidori, y Vita s. Rudesindi episcopi et confessoris. Veamos algunas de ellas<sup>54</sup>.

Entre las *vitae* de este siglo una de las que merece ser destacada es la VITA ADELELMI (Adelelmus, s. Lesmes, en fr. Aleaume)<sup>55</sup>. San Lesmes procedía de la importante abadía francesa de “*Casa Dei*” (diócesis de Clermont), y después de ser atraído hasta España por la reina Constanza, esposa de Alfonso VI, se relacionó con la corte, regentando a continuación el monasterio de San Juan de Burgos. A su muerte (1097), el abad de “*Cassa-Dei*” hizo venir a Burgos a su monje, *Rodulphus*, de quien se dice que antes había cantado y compuesto como juglar y trovador, conocido en tal faceta con el nombre de “*Raoul Passerau*”. Obedeciendo a su abad y a los ruegos de su comunidad este monje Rodulphus escribiría la vita en Burgos, entre 1102-1103: “*cum in Hispaniam a beatae memoriae venerando Almerico Casae Dei abbate ego Rodulfus Monachorum minimus apud Burgos missus venissem, fratres nostros ibidem degentes de suae statu mentis et corporis per singula coepi percontari... Unde me obnixè rogare coeperunt ut saltem paucala de multis (sicil., s. Adelelmi) conscriberem et nostri sequaces quis et quantus esset (sicil., Adelelmus) ex toto non nescirent. Quibus ad hoc opus me inscium esse respondi nec tale opus imponerent quod complere non possem rogavi; immo mei sensus brevitatis famosissimam viri gloriam attenuare, dignam tali scriptore qui totius scientiae pontifex esse videretur*” (Vit. Ad. pról.).

La Vita es interesantísima bajo el punto de vista histórico: es rica en elementos biográficos e históricos e inserta la carta que la chauvinista reina Constanza dirigió a San Lesmes para convencerlo de que viniera a esta tierra marginal de bárbaros infieles<sup>56</sup>; la carta no tiene desperdicio, y no es extraño que la hayan utilizado historiadores como R. Menéndez Pidal<sup>57</sup> o M. Defourneaux<sup>58</sup>.

Bajo el punto de vista literario su interés no va a la zaga, sobre todo, a causa de los elementos atípicos, o menos típicos, que conlleva. De una extensión mayor que la media (26 páginas impresas), en general está bien estructurada: prólogo general, transiciones que engarzan distintos temas; prólogo al libro segundo, el cual desarrolla la segunda parte biográfica, que se ocupa de la vida del santo prácticamente desde su

venida a España, entreverada ya con los “miracula in vita”, obitus, epílogo final. Hasta ahí todo normal. Pero, a la vez, con el libro segundo (nº 10) la vita comienza a desarrollarse en forma de diálogo entre el autor, Rodulphus, y el narrador que le va informando, el monje Stephanus, que había convivido con San Lesmes; lo cual hace el autor muy posiblemente recordando los Diálogos de Sulpicio Severo, cuyas obras sobre San Martín conoce<sup>59</sup>. Además está la inserción de la citada carta de Constanza, hecho éste de la inserción de un elemento literario autónomo e independiente de la vita no desconocido en la biografía y hagiografía anterior, pero evidentemente no típico. Después tenemos el curioso diálogo final entre aquel narrador y el autor: en algunos momentos de la vita el narrador urge al escritor, al que tacha de “piger”, para que escriba: “multum me cogis Stephane, frater beate, ut de vita virtutibusque s. Adelelmi primo libello terminato statim alium incipiam et... leviter vim infers et nullam a me recipis excusationem. Primum mei sensus brevitatem tibi insinuaveram, quod tu subridens pro falso recipis. Modo vero tanta mea patet excusatio quod omnibus meis frebicitantibus membris, extuante pulmone, sola vix palpitetur lingua et adhuc non solum rogas verum etiam scriptorium meum ut operer apponens...” (Pról. al libro II, nº 10). Pero, sorprendentemente, al final, es este narrador, Stephanus, el que, con el fin de evitar la incredulidad y el “taedium”, se niega a seguir narrando los “miracula post mortem” a Rodulfo, que se lo pide. “Vita Adelelmi” finaliza así privada de esta parte tan característica de las vitae medievales. Todo ello logra que se trate de una obra hagiográfica ágil, con una progresión poco lineal y de lectura no cansada.

En lo lingüístico no está a tanta altura: es un latín francamente vulgar para lo que harían esperar la época, el origen y educación francesa del autor y sus pretensiones y habilidad literaria.

Y digamos para finalizar que todo lo anteriormente indicado de esta “Vita” se refiere a lo que E. Flórez, confundido, califica de “vita altera”, la 2ª<sup>60</sup>; pero que en realidad es la primera y original. Mas ello supone otro problema sobre el que no podemos entrar ahora.

La VITA BEATI OLLEGARII (San Olegario, obispo de Barcelona y obispo restaurador de Tarragona, + 1137) fue escrita por el bien conocido gramático y poeta barcelonés Renallo después de 1137<sup>61</sup>. La obra no deja de tener una cierta envergadura literaria (20 p. impresas), con un plan de composición que marcan las transiciones; aunque es digno de señalar en este sentido que, de igual manera que la Vita Ermengaudi Urgellensis y la Vita et Miracula S. Odonis, la Vita Ollegarii, al menos tal como ha llegado hasta nosotros, carece de prólogo general, hecho bastante infrecuente en el género de la hagiografía. Lugar central en esta vita ocupa la noticia, narrada con amplitud y con estilización hagiográfica, del acceso forzoso del santo al episcopado. La vita es rica en datos históricos y el estilo narrativo resulta rápido y nada premioso.

La VITA PETRI EPISCOPI OXOMENSIS (San Pedro, de origen francés y posible profesión cluniacense, que vino a España siguiendo a Bernardo de Toledo, y que más tarde fue obispo de Osma, +1109) fue escrita aproximadamente cuarenta años después de su muerte por un canónigo de la iglesia de Santa María de Osma<sup>62</sup>.

El autor de Vita Petri Oxomensis, aun moviéndose dentro de cauces trillados, no deja de mostrársenos con una cierta personalidad.

Abre la Vita un prólogo bien trabado y en el que el autor nos ofrece un rápido apunte de lo que podríamos llamar su poética de la biografía, la cual sorprende por la extensión que hace de los valores de la biografía cristiana a la biografía general:

“*Illustrium gesta virorum, iustorum quoque Vita et mors...non debent a bonorum mente excludi vel temporum mente veterascere sed diligenter prudenterque memoriae commendare, reverenter amplecti, delectabili studio imitari*” (Vit. P. Ox., prólogo).

Seguidamente el autor justifica la exaltación que de la “iustorum quoque Vita et mors” supone la hagiografía en base a una acertada selección de textos bíblicos, que, así presentados, nos deparan una argumentación hábil y, cuando menos, poco frecuente por la hagiografía de la época: “iustorum quippe memoria, dulcedine redundans et laude, non recedet nec derelinquetur in secula et nomen eorum requiretur in generatione sempiterna: in memoria enim aeterna erit iustus et memoria iusti cum laudibus”.

Como poco frecuentes son los conceptos y términos que usa para la formulación concreta de los fines que mueven al hagiógrafo: “scribere igitur non lascivia suadet sed utilitas movet non iactantia agitat sed devotio cogit”. Finalmente el autor se ocupa de los habituales tópicos del estilo simple (simplici licet stilo et sermone in composito) y de la fidelidad a los hechos, asunto en el que se muestra especialmente interesado, lo que le lleva a una minuciosa concreción de los informadores y de su categoría socioeclesiástica<sup>63</sup>. Tras todo lo cual, cierra dicho prólogo con la fórmula “seriem narrationis, Deo iuvante, aggrediamur” e inicia la Vita con el tradicional “igitur”.

Pero hay más. Los rasgos humanísticos que apuntaban en el prólogo se confirman a la hora de presentar la educación de Pedro y en la descripción de algún rasgo central de su personalidad: “hic liberalium artium studia prosecutus..., philosophiam atque divinam non mediocriter attigit facundiam”<sup>64</sup>; y, poco después: “(Petrus)...vitae elegantia non infimus, morum probitate conspicuus, dignus Deo et carus hominibus habebatur”<sup>65</sup>.

Por lo demás el dibujo del obispo Pedro transcurre dentro de los cauces esperables en el modelo de vida episcopal: espiritualidad activa<sup>66</sup>, sabiduría<sup>67</sup>, cualidades de gobierno<sup>68</sup>. Y todo ello lo quiere concentrar el autor en el juego de dos metáforas frecuentes para la figura del obispo: Pedro es pastor/pater pius<sup>69</sup> y rector iustus<sup>70</sup>. Al lado de esto otra idea subyace en el desarrollo de su vida espiritual: la que encierra la parábola bíblica (Mt., 25, 14-30) de la distinta recompensa que el Señor da a sus siervos según el rendimiento que hayan sacado a los talentos que les había entregado. El símil aparece en momentos estratégicos: al resumir su “conversatio” como obispo (c.6) y en el epílogo final (cap. 36) cuando en breves líneas quiere extraer el significado último de la vida de Pedro, obispo de Osma; por ello este símil es otra imagen que contribuye a dar unidad a los datos de la vida.

Digamos finalmente que, en consonancia con su buen hacer literario, el autor hace gala de un latín con muy pocos vulgarismos, más correcto y elegante que el habitual de la época en este género.

La VITA RAIMUNDI EPISCOPI ROTENSIS (San Raimundo, obispo de Barbastro y Roda, + 1126) fue escrita poco después de su muerte por Elías, canónigo de Roda<sup>71</sup>. La vita, que dedica muy poca atención a los “miracula post mortem” (uno de ellos versa sobre la liberación de dos cautivos, dos “christicolae milites in quodam oppido Castellae”), tiene parte de “prosimetrum” en un llamativo y curioso final en que el autor nos dice que el santo, al despedirse en el momento cumbre de su muerte comenzó “eos dulciter affari, sic dicens...”. Y a continuación encontramos una larga composición en dísticos elegíacos que el hagiógrafo presenta como las últimas palabras del santo moribundo... En hagiografía todo puede suceder.

La VITA S. ENNECONIS, ABBATIS ONNIENSIS (S. Iñigo, eremita y abad reformador del monasterio de Oña, +1068), anónima y posiblemente del s. XII<sup>72</sup>, en realidad no pasa de ser una breve noticia biográfica en absoluto comparable a las Vitae del s. XII que venimos estudiando.

De San Odón, obispo de Urgell (+ 1122) contamos con dos vidas breves, escritas en el s. XII: la VITA SANCTI ODONIS EPISCOPI<sup>73</sup> y la VITA ET MIRACULA SANCTI ODONIS EPISCOPI URGELLENSIS<sup>74</sup>, anónimas y compuestas ambas en un latín lleno de formulismos<sup>75</sup>.

La VITA ERMENGAUDI URGELLENSIS (San Armengol, obispo de Urgell) fue escrita después de 1035 por un autor desconocido<sup>76</sup>.

Grupo éste de cuatro vitae episcopales, de los tres obispos catalanes atrás mencionados, que evidencia la estrecha relación que estos obispos tenían con los respectivos condes: cada diócesis se correspondía con un condado y no es extraño que a veces estas vidas parezcan crónicas condales. También es digno de mención que los autores de las mismas (el gramático Renallo y Elías, canónigo de Roda) sean clérigo secular y canónigo regular respectivamente. De todo ello se deduce que la hagiografía catalana que va del s. XI al s. XIII se manifiesta como menos monástica que la de Castilla-León<sup>77</sup>.

La VITA S. RUDESINDI EPISCOPI ET CONFESSORIS (San Rosendo, el célebre personaje gallego, hijo de los condes de Celanova, pariente del rey Ordoño II, virrey de Galicia bajo el rey Don Sancho, obispo, y fundador del monasterio de Celanova, del que más tarde sería abad, +977) fue escrita por Ordoño, monje y "magister" del monasterio de Celanova, en torno a 1172, con el fin de exaltar la figura del santo como fundador de aquel monasterio. Parece, sin embargo, que Ordoño se basó para parte de su obra en un texto anterior que otro monje y también maestro de Celanova, Esteban, había escrito entre 1140 y 1160<sup>78</sup>. La Vita, que ha tenido una azarosa tradición del texto, la cual se refleja en el distinto aspecto que ofrece según la edición en que se vea, se nos ofrece finalmente con la organización externa de un prólogo, un primer libro sobre la vida y tres más sobre los "miracula" del santo<sup>79</sup>. Más que por sus méritos literarios la Vita interesa por la riqueza de los datos históricos que contiene, lo que explica que esta obra cuente con no pocos estudios y ediciones<sup>80</sup>.

\*\*\*\*\*

Del recorrido hecho hasta aquí podemos ver que dentro de la literatura hispanolatina de la Edad Media la literatura hagiográfica, incluso reduciéndonos solo al subgénero mayor de las Vitae, ocupa un lugar destacado a lo largo de todos los períodos estudiados<sup>81</sup> tanto por el número de obras producidas como por el nombre de sus autores, por los logros literarios que en ocasiones alcanzó y por la variedad de personajes y situaciones de que se ocupó.

Ciertamente la masa de vitae hispanolatinas está muy por debajo de la que nos deparan regiones como Francia, Italia, el territorio germánico o incluso, en ciertos momentos, las Islas (Inglaterra e Irlanda). Pero recuérdese que lo que sucede en hagiografía no es una excepción pues otro tanto ocurre, por lo general, en los demás géneros literarios, debido a las especialmente difíciles circunstancias por las que atravesó la Península en esta época.

En cuanto a los autores, y aunque la anonimidad es abundante, puede decirse que la hagiografía de cada período cuenta con alguno o algunos de los mejores escritores del mismo: Braulio de Zaragoza en el período visigótico; Eulogio y Alvaro de Córdoba en el mozárabe; Grimaldo y Renallo gramático en los siglos XI-XII, a los cuales habría que sumar el autor de vita Petri episcopi oxomensis.

Y aun dentro, claro está, de la filosofía común a toda hagiografía, esta literatura hagiográfica hispanolatina no deja de mostrar una cierta variedad que le proporcionan factores diversos. Así tenemos la diferente condición social y eclesiástica de los protagonistas: niños (s. Pelayo), mujeres (Argétea, Senorina), nobles (Pedro Orséolo) o hijos de la nobleza (Argétea, Rosendo, Senorina, Odón); eremitas, monjes, abades (fundadores y restauradores); clérigos seculares, obispos. A estas diferentes condiciones responden distintos tipos de santidad, que a su vez suponen ciertas pautas literarias diferenciadas.

También son diferentes los puntos de vista que los autores adoptan con el fin de concentrar la personalidad del personaje y de dar unidad a la obra (véase, p. ej., la vida de Pedro Orséolo o de Pedro obispo de Osma). Y, finalmente, contribuye asimismo a la variedad las diversas técnicas literarias usadas por los hagiógrafos: aunque la mayoría son exposiciones narrativas, no faltan las vitae dialogadas (v. Adelelmi, v. P. Urseoli) o algún intento de prosimetrum (v. Raimundi epi.). A todo ello se une, naturalmente, la distinta personalidad de cada autor y el distinto momento histórico a que obedece.

## NOTAS

1 Recuérdese que las Pasiones, que arrancan de las primitivas "Acta Martyrum", versan no sobre un santo cualquiera sino sobre un mártir, del cual inicialmente, y a diferencia de las Vitae, narran no la vida entera sino su proceso judicial y su muerte. Más tarde las Pasiones medievales dieron también cabida a algunos datos biográficos y a algunos "miracula". Además, y también frente a las Vitae, que prefieren protagonistas contemporáneos, estas Pasiones medievales suelen versar sobre santos antiguos, alejados en el tiempo, utilizando en gran medida el elemento imaginativo.

2 Esa unidad abarca también, claro está, la hagiografía latina escrita en territorio de Portugal. Sin embargo, apenas me referiré a ella no por otra razón que los límites impuestos a esta intervención.

3 La bibliografía se irá viendo a lo largo de la exposición y a propósito de cada obra. Ahora solo me interesa señalar que el estudio literario de este género (finalidad y público de la obra, estructura, fuentes formales y conceptuales de la misma, etc.) va muy a la zaga del crítico-editorial y del histórico. No obstante, contamos con un breve estudio literario de conjunto en C. Codoñer, "Literatura hispanolatina tardía", *Actas del VI Congreso español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1983, I, p. 435-465. W. Berschin, *Biographie und Epochenstil im lateinischen Mittelalter*, II, Stuttgart, 1988, p. 174-210, se fija también en cada una de las obras de este período visigótico, pero, dado el carácter de síntesis de esta importante obra, el autor se limita a señalar, aparte de los imprescindibles datos históricos, algunos hechos literarios principales, haciendo a veces sugerencias interesantes en este campo, que, sin embargo, no se detiene a desarrollar. Interesa también el trabajo de M. C. Díaz y Díaz, "Passionaires, légendiers et compilations hagiographiques dans le haut Moyen Age espagnol", en *Hagiographie, cultures, sociétés*, Actes du Colloque organisé a Nanterre et Paris, 2-5 mai, 1979, 1981, p. 49-60.



4 Editada por B.Krusch, *M.G.H.*, Script. rer. mer., III, 1896, p. 630-637 y más recientemente por J.Gil, *Miscelanea Wisigothica*, Sevilla, 1973, p. 53-68. Cuenta con un interesante y agudo estudio de J.Fontaine, "King Sisebut's Vita Desiderii and the political function of visigothic hagiography", en E.James (ed.), *Visigothic Spain: New Approaches*, Oxford, 1980, p. 93-129.

5 Cuenta esta obra con cinco ediciones anteriores al siglo XX, viendo en éste otras tres, de las cuales interesan la de J.N. Garvin, *The Vitas sanctorum Patrum emeritensium*, Washington, 1946, y la de A.Maya Sánchez, *Vitas sanctorum Patrum emeritensium*, Turnholt, 1992. De la primera importa, sobre todo, su riquísimo comentario histórico y lingüístico, y de la segunda, el texto, fijado con mayor rigor que en las ediciones precedentes.

6 No puedo detenerme aquí en las razones en que me baso para esta datación más precisa que las que se acostumbra a dar, razones que expondré en un próximo trabajo.

7 Vita Emiliani cuenta con catorce ediciones, siendo la primera la de P. de Sandoval (Primera parte de las Fundaciones de los monasterios de San Benito), publicada en 1601. De ellas solo dos merecen el calificativo de críticas en el moderno sentido del término: L.Vázquez de Parga, *Vita sancti Emiliani*, Madrid, 1943 e I.Cazzaniga, "La Vita di S.Emiliano scritta da Braulione vescovo di Saragossa", *Bolletino del Comitato per la preparazione dell'edizione Nazionale dei classici Greci e latini*, N.S., III, 1954, p. 1-44. Sus logros son desiguales pero en todo caso ninguna de ellas cubre las exigencias de una edición crítica verdaderamente moderna y a la altura de los tiempos. En 1978 y en la revista *Perfitit* (Publicación mensual de Estudios Clásicos, vol. IX, p. 165-215) J. Oroz Reta publicó la por ahora última edición de esta obra tomando como base el texto de L.Vázquez de Parga y con una finalidad de divulgación.

8 Para su influencia en la Vita Dominici Siliensis de Grimaldo, cfr. V.Valcárcel, *La Vita Dominici Siliensis de Grimaldo. Estudio, edición crítica y traducción*, Logroño, 1982, p. 127-128. Y me parece asimismo más que verosímil la influencia de Vit. Emil. en la obra hagiográfica de Eulogio y de Paulo Albaro. Cfr. más adelante, p. 5 de este trabajo.

9 Vita Fructuosi cuenta con nueve ediciones antes de llegar a las verdaderamente críticas de: F.C.Nock, *The Vita sancti Fructuosi*, Washington, 1946 (con un meritorio aparato de fuentes y un comentario esclarecedor) y M.C. Díaz y Díaz, *La Vida de San Fructuoso de Braga*, Braga, 1974 (que ha supuesto un avance importante en el problema de la autoría y en la fijación del texto).

10 Son cuestiones intrincadas la autoría, la textura y la cronología de esta obra. Parece que en la elaboración de la vita, tal como hoy se nos presenta, intervino más de una pluma, en diferentes momentos. El estudio de M.C. Díaz y Díaz en la edición citada en nota anterior y el de C.Codoñer ("Sobre la Vita Fructuosi", *Atlon*, *Satura grammatica in honorem Francisci R.Adrados*, vol. II, Madrid, 1987, p. 183-190) han supuesto avances importantes en el esclarecimiento de estos problemas. C.Codoñer retrasa la fusión de todas las partes hasta el 690.

11 La parte de la Compilación no original de Valerio del Bierzo, que es la mayor, no ha sido aún editada. Para los mss. de la misma, cfr. R.Fernández Pousa, *San Valerio* (Nuño Valerio), *Obras*, Madrid, 1944; C.M. Aherne, *Valerio of Bierzo*, Washington, 1949. Para el estudio crítico-histórico, que no literario, de la colección, cfr. D. de Bruyne, "L'heritage littéraire de l'abbé saint Valère", *Revue Benedictine*, XXXXII, 1920, p. 1-10; M.C.Díaz y Díaz, "Sobre la compilación hagiográfica de Valerio del Bierzo", *Hispania Sacra*, IV, 1951, p. 3-25; id., *Códices Visigóticos en la monarquía leonesa*, León, 1983, p. 115-145. Sí han sido editadas sus obras originales en los trabajos arriba citados de R. Fernández Pousa (edición que debe ser manejada con toda clase de precauciones y que, entre otras cosas, atribuye al monje hispano obras que no son suyas) y de C.M. Aherne. Para su obra poética, cfr. M.C. Díaz y Díaz, *Anecdota Wisigothica I*, p. 89-117 e *ib.*, p. 49-61 para el "De genere Monachorum".

12 El conjunto de las mismas puede verse en A.Fábrega Grau, *Pasionario hispánico*, I y II, Madrid-Barcelona, 1953 o en P.Riesco, *El Pasionario hispánico: introducción, edición crítica y traducción*, Sevilla, 1987 (tesis doct., en microficha).

13 Aparte de las ediciones anteriores, entre las que destacan las de M.Risco (*E.S.*) y la de G. van Hoof (en *AASS*), puede leerse hoy en la edición crítica de A.Fábrega Grau o en la de P.Riesco, en las obras citadas en nota anterior.

14 Así ya dudaba de esta autoría Van Hoof (*AASS*, Nov. I, 1887, p. 643-649). Más recientemente, y por motivos de datación, A.Fábrega Grau (*P.H.*, I, p. 173-174) rechazó la atribución de esta obra al obispo cesaraugustano. Sobre esta cuestión, cfr. Ch. H. Lynch- P. Galindo, *San Braulio, obispo de Zaragoza. Su vida y obras*, Madrid, 1950, p. 280-281.

15 Así G.Palermo, "Passio ss. martyrum innumerabilium caesaraugustanorum", *Orpheus*, 1979, p. 67-78, estudio histórico-crítico, que no literario, de esta pieza hagiográfica.

16 J. Gil ("Interpretaciones latinas: III, La Pasión de San Mancio", *Habis*, 15, 1984, p. 189-193) aboga con serios argumentos por una datación más temprana, en el s.VI.

17 Cfr. J.M. Fernández Catón, *San Mancio. Culto, leyenda y reliquias. Ensayo de crítica hagiográfica*, León, 1993. Este autor toma el texto de la Passio de la edición que M.C.Díaz y Díaz había hecho de la misma: M.C.Díaz y Díaz, "La "Passio Mantii" (BHL 5219). Unas consideraciones", *A.Bol.*, 100, 1982, p. 327-339. Antes había sido ya editada por E.Flórez, *E.S.*, XIV, Madrid, 2ª ed., 1786, p. 386-390. Puede verse también en la ed. de P.Riesco, *P.H.*, II, p. 321-328.

18 Sobre "Vita (vel gesta) Ildephonsis", cfr. más adelante.

19 Aparte de otras ediciones anteriores, estas obras de Eulogio pueden verse en *P.L.*, t. 115, col. 705-965, en A.S. Ruiz, *Obras completas de San Eulogio*, Córdoba, 1959 y en J.Gil, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, II, Madrid, 1973, p. 363-459 y 475-495.

20 La Vita Eulogii puede verse igualmente en *P.L.*, t. 115, col. 705-724, en A.S. Ruiz, *op.cit.*, p. 1-43 y J.Gil, *op.cit.*, t.I, p. 330-343.

21 Sobre la misma, cfr. M.C. Díaz y Díaz, "Los textos antimahometanos más antiguos en códices españoles", *Archives d'histoire doctrinal et litteraire du Moyen Age*, año 1970, p. 149-164, en que se diserta sobre la historia de este breve texto, al tiempo que se ofrece edición crítica del mismo. En este mismo artículo I. Benedicto Ceinos añade un apéndice (págs. 165-168) sobre "La data y origen de la Historia de Mahoma" con puntualizaciones dignas de tener en cuenta.

22 La Vita Salvi abbatis albeldensis fue escrita, posiblemente, por Vigila, bien conocido como escriba, ca. 976 (edición última en Ch. Bishko, "Salvus of Albelda and frontier monasticism in tenth-century Navarre", *Speculum*, XXIII, 1948, p. 575-576). Tanto su transmisión (la Vita Salvi ha llegado hasta nosotros en el "Codex Albeldensis" siguiendo en el "De Viris Illustribus" de Ildefonso de Toledo a la vida de Julián de Toledo por Félix) como su contenido y estilo incardinan esta breve noticia biográfica, más que en la hagiografía, en el género "De Viris Illustribus". La noticia que nos ocupa imita en concreto la que San Ildefonso de Toledo nos ofrece de Eugenio II en su "De Viris Illustribus", de quien toma prestadas frases enteras.

23 El "vel" tiene en estos casos valor copulativo.

24 A este siglo pertenecen también dos "translationes": Epistola de translatione S.Iacobi apostoli falso Leoni adscripta (cfr. M.C. Díaz y Díaz, *Index...*, n° 581) y la Translatio Nunilonis et Alodiae ad monasterium Legeriense (cfr. M.C.Díaz y Díaz, *ib.*, n° 636).

25 De la Vita Ildephonsi ha habido diversas ediciones. Puede verse en E.Flórez, *E.S.*, V, Madrid, 1750, p. 501-509 y J.Gil, *Corp. Muz.*, I, p. 59-66.

26 Los mss. le dan el título de "Vita vel gesta sancti Ildephonsi toletane sedis metropolitani episcopi, a Cixilani eiusdem urbis episcopi edita". Tradicionalmente ha sido atribuida a Cixila, obispo de Toledo (774-783), opinión a la que se adhiere también J.Gil (*Corp.Script.Muz.*, I, p. 59). Pero M.C.Díaz y Díaz ("Adiciones y correcciones a la Patrología española", *R.E.T.*, 17, p. 44 y s.) ha propugnado la atribución a otro Cixila, obispo de León en el s.X. B. de Gaiffier ("Les vies de Saint Ildephonse", *A.B.*, 94, 1976, p. 235 y s.) aboga asimismo por una datación tardía.

Por mi parte añadiré que me parece más verosímil la datación tardía, pero no por razón de estilo y lengua, que es una de las razones invocadas por M.C. Díaz y Díaz en el trabajo arriba citado.

27 Cfr. U. Domínguez del Val, "Personalidad y herencia literaria de San Ildefonso de Toledo", *Rev. Esp. de Teol.*, 21, 1971, págs. 137-166 y 283-335.

28 Edición en M.Risco, *E.S.*, 34, Madrid, 1784, p. 422-425 y en J.González, *San Froilán de León*, León, 1946.

29 Ediciones modernas de M.C.Díaz y Díaz, "La Pasión de San Pelayo y su difusión", *Anuario de Estudios Medievales*, 6, 1969, p. 97-116; J.Gil, "La Pasión de San Pelayo", *Habis*, 3, 1972, p. 161-200; y C. Rodríguez Fernández, *La Pasión de San Pelayo, edición crítica con traducción y comentarios*, Santiago de Compostela, 1991. Esta obra cuenta con un buen estudio filológico de algunas cuestiones (cláusulas rítmicas, rimas) pero a la vez con interpretaciones y soluciones que no podemos compartir; así por lo que hace a las tesis del autor sobre la estructura literaria de la obra (la "narratio" comienza antes, l. 10, de lo que señala el autor, como se ve por el "igitur" de la citada línea, y finaliza no en l. 142, como cree el autor, sino ya en l. 124, a partir de la cual se inicia el epílogo final); o sobre el esquema oratorio del discurso, que pretende ver subyacente a la vita, o sobre los modelos de esta obra (!el autor señala entre ellos a César y Séneca; cfr. p. 248), o sobre la definición del subgénero de las Pasiones, definición viciada por una mezcla inadecuada y confusa de criterios (cfr. p. 21).

30 El "vel" tiene aquí valor copulativo.

31 Puede verse en *P.L.*, t. CXXXVII, c. 1093-1102 o en H.Homeyer, *Hrotsvithae opera*, München, 1970, p. 123-146.

32 El plural de "comitum" se explica por sus compañeras en la vida religiosa que durante tres años llevó en Córdoba. En cambio Vulfura ("quidam Francorum apud Gallias conversans") sería el único, junto con Argentea, en correr la suerte del martirio.

33 Cfr. F.J.Simonet, *Historia de los mozárabes de España*, Madrid, 1983 (=Madrid, 1897), t. III, p. 598.

34 Cfr. F.J.Simonet, *op.cit.*, caps. 27-29.

35 Ediciones en E.Flórez, *E.S.*, Madrid, 1753, p. 564-570 y A.Fábrega Grau, *P.H.*, 2, p. 382-387; P.Riesco, *P.H.*, II, p. 268-277.

36 Recuérdese que en este subgénero hagiográfico la narración de dichos milagros es autónoma y no está vinculada a una Vita. Tenemos el caso de los Milagros beati Felicis, hasta ahora incorrectamente atribuidos a Grimaldo. Cfr. V.Valcárcel, *La Vita Dominici Siliensis de Grimaldo. Estudio, edición crítica y traducción*, Logroño, 1982, p. 96-97.

37 Acta Translationis S.Isidori episcopi hispalensis (M.C.Díaz y Díaz, *Index...*, n° 811) y Translatio corporis S.Felicis ex castro Bilibiensi in monasterium S.Aemiliani, asimismo atribuida de forma incorrecta a Grimaldo. Cfr. V.Valcárcel, *op.et pag. cit.* en nota anterior.

38 Inventio corporis s. Cucuphatis (Cfr. M.C.Díaz y Díaz, *Index...*, n° 810).

39 De la Passio S.Vincentii; Passio Christophori et comitum; Passio Columbae; Passio Potiti; Passio Theogenis; Passio triginta septem martyrum aegyptiorum, que señala F. Baños Vallejo, *La hagiografía como género literario en la Edad Media*, Oviedo, 1989, apéndice, p. 213-262) solo conocemos fragmentos. Cfr. J.Ainaud de Lasarte, "supervivencias del Pasionario hispánico en Cataluña", *Anal. Sacr. Tarr.*, XXXVII, 195, p. 11-22. Tenemos, además, la Passio Victoris Bracarenensis (M.C.Díaz y Díaz, *Index...*, n° 852), que parece de escaso interés literario a juzgar por su extensión (1 p. en *Catalogus codicum hagiographicorum latinorum...*, in *Bibliotheca Nationali Parisiensi*, 3, Bruxelles, 1893, p. 480).

40 Cfr. nota 36.

41 Editada por J.Mabillon en *Acta ss. ord. s.Ben.*, 7, ed. de Venecia, 1737, p. 851-860.

42 Cfr. vita, n° 22. Idea ésta que recurre con una cierta cadencia y en lugares estratégicos. Así, Prólogo: "Unde nos vitam eximii Venetiarum atque Dalmatiarum Ducis... scribentes in primis generis eius notitiam pandere oportet ut per originem temporis declaretur bonae vitae finis et natalitium perpetuae conditionis...; ut audivit vir Dei electus dux Venetiae, Petrus, dux quidni divini collegii in aeterno palatio adfuturus..."; n° 11: "O lector, considera quanta humilitatis vir fuerit iste qui tam potens tamque praeclarus", etc.

43 Acerca de su lengua y estilo ahora solo quiero llamar la atención sobre la gran afición que el autor manifiesta a los helenismos: epipida, monachizari, athletalibus, phanones, terapeuta, antidota, stromeatus, etc., y a un vocabulario que por el momento podemos calificar de "raro": zangas, exaggerans (=dar vueltas a una cosa), claustriger, manutergia, así como su inclinación a la etimología en el caso de los nombres propios.

44 Cfr. prólogo: "quatinus posteris sic documenti spiritualis exemplum et imitatoribus indeficiens hortamentum et Deo creatori gratiarum laus actionum".

45 Cfr. Vita, n° 6: "quia ipsemet (scil. Petrus, dux) delectatur confabulari cum talibus tui Ordinis" (el "tui" se refiere al abad de Cuxá, Guarino). Y después (n° 20), al narrar la visión del monje de Cuxá: "vidit locatum Michaellem Archangelum cum multitudine Angelorum... inter quos et praedictus nobilissimus dux Petrus, inter infinitas ac innumeras beatissimi Benedicti monachorum cohortes..."

46 Cfr. Vita, n° 6: "quia Spiritus Sancti ardore incensi illic (scil. Cuxá) commorantes vincunt spurcida ac illecebrosa vitiorum incentiva, propter solidam charitatis ac sanctae Regulae aciem".

47 Puede verse en las ediciones de D. Papebroch, *AASS*, Mai., VII, 1688, p. 59-60 y en M.Risco, *E.S.*, 30, Madrid, 1775, p. 406-408.

48 M.C.Díaz y Díaz, *Index...*, n° 819 establece equivocadamente la prioridad, dando como primera la vida breve. No podemos detenernos ahora en la aclaración de esta cuestión.

49 Durante bastante tiempo se ha pensado que la Vida de Santa Oria que P. de Sandoval insertó en su obra *Las Fundaciones de San Benito* (Madrid, 1601) representaba una traducción de la vita latina de Munio, pero algunos estudiosos más recientes no comparten esta opinión. Cfr. I. Uría Maqua, "Oria Emilianense y Oria Silense", *Archivum*, XXI, 1971, p. 305-336. Para algunos datos históricos sobre Munio, cfr. ib. p. 329, n. 71.

50 Entre las causas más generales, válidas para el aumento de la producción literaria en general, siguen contando las señaladas atrás al ocuparme del siglo XI. Para la posibilidad de otras causas más específicas del s. XII hispano, cfr. J.L. Moralejo, "Literatura hispano-latina (s. V-XVI)" en *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, dirigida por J.M.Díez Borque, Madrid, 1980, p. 62-63.

51 Las anónimas: Passio Vincentii abbatis, sanctii Claudii Legionensis, P. ss. martyrum Facundi et Primitivi, P. ss. Claudii, Luperci et Victorici y la Passio Eulaliae Barcinonensis, debida a la pluma de Renallo el Gramático.

52 De ellas solo quiero recordar ahora la colección de veintidós milagros del Apóstol Santiago que incluye el libro segundo del Liber Sancti Iacobi o "Codex Calixtinus". Estos milagros fueron traducidos al castellano ya en el s. XIV (edición de esta traducción en J.E. Connolly, *Los milagros de Santiago*, Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 10252, Universidad de Salamanca, 1990) y al gallego a finales de ese mismo siglo o a comienzos del XV (edición de J.L. Pensado, *Miragres de Santiago*, revista de Filología española, anejo 68, Madrid, 1968).

53 Tanto para la lista del corpus como para el orden cronológico a que ella se atiene partimos, en principio, de los datos que proporciona el *Index...* de M.C. Díaz y Díaz, complementados (Vita s. Adelelmi de Rodolfo no figura en el *Index*) o corregidos (Vita Rudesindi de Ordoño figura como obra del s. XI) cuando es necesario.

54 Los límites de esta intervención no nos permiten ocuparnos ahora de todas estas vitae. Entre las que no veremos figuran la Vita S. Victoriani Asanensis y la Vita S. Isidori, ambas bastante cargadas de problemas crítico-históricos.

55 Ed. en H. Flórez, *E.S.*, XXVII, 1772, p. 841-866.

56 Cfr. Vit. Ad., nº12: "Ad nos autem Pyrenaeis montibus interjectis quasi ceteris a fidelibus longius remotos et in angulo terrae (sci. Hispania) apostolica vix unquam doctrina perveniat...; et maxime in partibus ubi habitas (scil. "Francia") plures sunt qui bene ceteros possint instruere mandamus et obsecramus te ut misertus nostri in Hispaniam venias ad nos".

57 Cfr. R. Menéndez Pidal, *La España del Cid*, 7ª ed., Madrid, 1969, t. I, p. 243-244.

58 Cfr. M. Defourneaux, *Les français en Espagne aux XI et XII siècles*, París, 1949, p. 31-32.

59 Cfr. Sulpicio Severo, Vit. Mart., ep. 3ª, 1: "nullam mihi domi chartulam, nullum libellum, nullam epistulam reliquisti (scil. Bassula): ita furaris omnia, ita universa divulgas; Vit. Adelelmi, nº 19: multi enim lectitant vel etiam nostras furantur cartulas: Vit. Mart., ep. 3ª, 9: viribus corporis coepit (S. Martinus) repente destitui; Vit. Adel., nº 17: viribus coepit repente destitui.

60 La obra que Flórez creía 1ª y que en realidad es posterior a ésta, editada en E. Flórez, *E.S.*, XXVII, p. 832-841 y J. Mabillon, *AASS* ord. s. Ben., IX, p. 895-902.

61 Edición en E. Flórez - M. Risco, *E.S.*, 29, Madrid, 1775, p. 472-491.

62 Editada por Fr. Plaine, *Anal. Bol.*, 4 (1885), p. 10-29. El autor se identifica indirectamente como canónigo de Santa María (cfr. cap. 31), pero oculta su nombre. M. C. Díaz y Díaz (*Index*, nº 953) no le asigna fecha concreta dentro del s. XII. Fr. Plaine en la breve introducción que antepone a su edición de la Vita dice que el autor fue "suppar" del protagonista. Pero en mi opinión la fecha de composición debe retrasarse hasta después de 1147 por las implicaciones cronológicas de lo narrado en cap. 33 y dado que el "audivimus" del cap. 2 no supone que vivan aún los testigos que informan al autor y que conocieron en vida al santo. Repárese además en la expresión "defluentia temporum curricula revocemus" del cap. 2 y que, aun dentro del retoricismo del género, puede insinuar una cierta lejanía entre la fecha de composición de la Vita y los días del protagonista. Especialmente sobre la vertiente poética del autor de la vita, que compuso también tres himnos a san Pedro de Osma, versan las p. 35-38 del artículo de F. Rico, "Las letras latinas del s. XII en Galicia, León y Castilla", *Abaco, estudios sobre literatura española*, 2, Madrid, 1969.

63 Cfr. Pról., cap. 2.

64 Cfr. cap. 3.

65 Cfr. cap. 4.

66 Cfr. cap. 4: "Archidiaconi igitur arcem conscendens, res ecclesiasticas diligenter et opportune tractabat et operose administrabat. Ut excubitor in domo Domini sui providus, non tantum temporalia sed et spiritualia erogabat". Y en cap. 6: "Domini fretus auxilio, diruptae... ecclesiae novellus coepit aedificator existere et non tantum parietes sed et subiectionum mores reformare, nec solummodo corporum quin potius animarum lucra quaerere".

67 Cfr. cap. 5: "Hic vero probitatis ipsius et scientiae fulgor dum lateret sub modio, summa eum ad altiora subrogare voluit dignatio".

68 Cfr. cap. 5: "Dignum quippe erat ut qui in domo Dei administratoris eleganter officium exercebat in eadem praeceptoris dignitate praecelleret". Y en cap. 6: "pastor serenus... ministerium implebat et dominium exercebat".

69 Cfr. cap. 6: "Non praesidentis tumorem sed modesti et pii patris praetendebat affectionem". Véase también caps. 7, 16, etc.

70 Cfr. cap. 5: "Venerandus itaque pontifex et pius pater, cuius animus et actio humilitate et mansuetudine totisque operibus misericordiae pollebat nihilominus in dextera iustitiam sine timore firmiter exercebat".

71 Edición en J. Villanueva, *Viage literario a las Iglesias de España*, 15, Madrid, 1851, p. 314-321.

72 Me refiero, claro está, a la Vita que D. Papebroch editó (*AASS*, Inn. I, Antwerpen, 1695, p. 110) con el título de "Vita brevior ex Ms. monasterii Pinnatensis, inventa Romae inter mss. card. s. Severinoe et collata cum vetustis breviariis". M. C. Díaz y Díaz (*Index...*, nº 1051) la atribuye al s. XII. En mi opinión lo único que se deduce de su lectura a este respecto es que su redacción tuvo lugar en una época bastante posterior a la muerte del protagonista.

73 Editada por J. Villanueva, *op. cit.*, 11, Madrid, 1850, p. 196-198.

74 Edición de J. Villanueva, *op. cit.*, 11, Madrid, 1850, p. 192-196.

75 Una aproximación a lo que podríamos llamar "latín hagiográfico" puede verse en V. Valcárcel, *La Vita Domínici Siliensis...*, Apéndice v. ("Excursus sobre las fuentes formales hagiográficas y litúrgicas"), p. 597-600.

76 Edición en J. Villanueva, *op. cit.*, 10, Valencia, 1821, p. 306-312.

77 Cfr. A. Torrá Pérez, *Historia y Hagiografía*, Universidad Complutense, Madrid, 1986, p. 121-122 (Memoria de licenciatura, inédita). Aprovecho la ocasión para agradecer al autor el que me haya facilitado un ejemplar de este trabajo.

78 A esta solución del intrincado problema de las interferencias entre las autorías de Esteban y de Ordoño para esta vita llegan M. C. Díaz y Díaz- Mª V. Pardo Gómez- D. Vilariño Pintos, *Ordoño de Celanova: vida y milagros de San Rosendo. Edición, traducción y estudio*, La Coruña, 1990.

79 Parte de la tradición del texto recoge ampliaciones posteriores, posiblemente en número de cinco, que la citada edición de M. C. Díaz y Díaz et alii da como apéndices.

80 Siete ediciones ha merecido la Vita Rudesindi entre 1667 y 1990. La última, citada en la nota anterior, está dotada de un amplio estudio filológico e histórico.

81 El balance se refiere, lógicamente, a los siglos anunciados en el título. Ni que decir tiene que la producción de vitae latinas sigue siendo importante en los ss. XIII y XIV, aunque decrece en relación a la producción total de literatura latina de esos siglos.

## SUMARIO

<b>PROLOGO</b> <i>Maurilio Pérez González</i> .....	13
<b>PONENCIA DE CLAUSURA</b> <b>PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL LATIN MEDIEVAL HIS- PANO</b> <i>Manuel C. Díaz Díaz</i> .....	17
<b>I. CODICOLOGIA Y CRITICA TEXTUAL</b>	
<b>LOS TITULI EN LAS ETYMOLOGIAE. APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA TRANSMISION DEL TEXTO</b> <i>Carmen Codoñer</i> .....	29
<b>CENSURA MONASTICA Y CRITICA TEXTUAL</b> <i>Enrique Montero Cartelle</i> .....	47
<b>PER TRITAM UIAM ... DO EXERCICIO CRITICO DO TEXTO E DO LIVRO</b> <i>Aires A. Nascimento</i> .....	61
<b>EL TUMBO DE CELANOVA: ASPECTOS DIPLOMATICOS Y DE ESTRUCTURACION INTERNA</b> <i>José M. Andrade Cernadas</i> .....	75
<b>¿ADICION O SUPRESION?: LA TRANSMISION MANUSCRITA DEL LIBRO II DE <i>DIFERENTIAE</i> DE ISIDORO DE SEVILLA</b> <i>María Adelaida Andrés</i> .....	79
<b>UNA HIPOTESIS PARA LA DISTRIBUCION DE ESTROFAS EN LA "SECUENCIA DE LANFRIDO Y COBON" (CARM:CANT:VI)</b> <i>Vicente Calvo Fernández</i> .....	87
<b>LOS HIMNOS DE LA ANTIGUA LITURGIA HISPANICA: NOTAS DE CRITICA TEXTUAL</b> <i>J. Castro Sánchez</i> .....	97
<b>DATAACION Y AUTENTICIDAD DEL <i>DIALOGUS LIBRI VITE</i> DE RODRIGO JIMENEZ DE RADA</b> <i>Juan Fernández Valverde</i> .....	105

<b>EL CANONIGO SEGOVIANO TEOFILO AYUSO MARAZUELA Y LA BIBLIA LATINA</b> <i>Antonio Linage Conde</i> .....	107	<b>CARMEN CAMPIDOTORIS: UN CAPITULO DE LA EPICA LATINA MEDIEVAL</b> <i>Serafín Bodelón</i> .....	245
<b>EDICION CRITICA DE TEXTOS DE VETUS LATINA EN BIBLIAS VULGATAS ESPAÑOLAS: RESULTADOS Y VIAS DE INVESTIGACION ABIERTAS</b> <i>Ciriaca Morano</i> .....	115	<b>¿UN SEGUNDO AUTOR PARA LA ULTIMA PARTE DE LA CRONICA LATINA DE LOS REYES DE CASTILLA?</b> <i>Luis Charlo Brea</i> .....	251
<b>A PROPOSITO DE LA CORRECCION EN MANUSCRITOS LATINOS MEDIEVALES. ARTIFICES, OBJETIVOS Y PROCEDIMIENTOS DE CORRECCION EN LOS CODICES III.1, III.2, III.3 Y VI DE SAN ISIDORO DE LEON</b> <i>Ana Suárez González</i> .....	121	<b>LAS LEYENDAS DE ALEJANDRO MAGNO EN EL BREVIARIUM HISTORIE CATHOLICE DEL TOLEDANO</b> <i>Juan A. Estévez Sola</i> .....	257
<b>II. GÉNEROS LITERARIOS EN EL LATIN MEDIEVAL</b>		<b>LA TRADICION MEDIEVAL DE UNA NOVELA LATINA</b> <i>M.<sup>a</sup> Victoria Fernández-Savater Martín</i> .....	265
<b>TRADICION Y ORIGINALIDAD EN LAS ARTES PREDICATORIAS MEDIEVALES</b> <i>Antonio Alberte</i> .....	133	<b>DE VIAJES A SANTOS LUGARES. ESPACIO TEMPORAL Y ESPACIO ESPIRITUAL</b> <i>Emiliano Hernández Vallina</i> .....	273
<b>LA APORTACION HISPANA A LA HISTORIOGRAFIA LATINA MEDIEVAL</b> <i>José Eduardo López Pereira</i> .....	167	<b>PROPAGANDA ANTIISLAMICA EN LA CORDOBA DEL S. IX: LA HISTORIA DEL FALSO PROFETA MAHOMA</b> <i>Pedro Herrera Roldán</i> .....	279
<b>HAGIOGRAFIA HISPANOLATINA VISIGOTICA Y MEDIEVAL (S. VII-XII)</b> <i>V. Valcárcel Martínez</i> .....	191	<b>EL SERMONARIO INEDITO DE JUAN GIL DE ZAMORA A LA LUZ DE LAS ARTES PRAEDICANDI</b> <i>Fernando Lillo Redonet</i> .....	285
<b>UN EUFEMISMO PARA LA MUERTE EN LA CHRONICA ADEFONSI IMPERATORIS</b> <i>Ana María Aldama</i> .....	211	<b>EVOLUCION DEL GENERO DE ORTHOGRAPHIA HASTA BEDA</b> <i>Ana Isabel Magallón García</i> .....	293
<b>LAS IMAGENES DE LA LUZ Y DE LA OSCURIDAD EN SAN EULOGIO: APROXIMACION A SUS FUENTES BIBLICAS</b> <i>María Jesús Aldana García</i> .....	217	<b>UN SIGLO DE BIBLIOGRAFIA DE LIRICA PROFANA MEDIOLATINA</b> <i>C. Marcos Menéndez</i> .....	301
<b>EL USO DE LA PARONOMASIA EN EL "DE PLANCTU NATURAE" DE ALAIN DE LILLE</b> <i>Ana Alvarez Fernández</i> .....	223	<b>QUENDAN PESTIFERAE MENTIS HOMINEM, UN PERSONAJE SIN NOMBRE DE LA VITA DESIDERII</b> <i>José Carlos Martín Iglesias</i> .....	307
<b>ESTILO DIRECTO EN LA HISTORIA COMPOSTELANA</b> <i>José Manuel Ares González</i> .....	229	<b>FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA RETORICA MEDIEVAL: LOS PREAMBULOS EN LA DOCUMENTACION ISIDORIANA: SIGLOS XI Y XII</b> <i>María Encarnación Martín López</i> .....	315
<b>ALONSO DE PALENCIA Y LA EPOPEYA BURLESCA</b> <i>José María Balcells Domenech</i> .....	237	<b>"LAS CLAUSULAS DEL HEXAMETRO MEDIEVAL Y EL CURSUS RHYTHMICUS"</b> <i>Marcelo Martínez Pastor</i> .....	323
		<b>NUEVAS DUDAS SOBRE LAS RELACIONES MONARQUIA-EPISCOPADO EN EPOCA DE RECAREDO</b> <i>Joaquín Mellado</i> .....	329

<b>LA MAS BELLA FORMULA NOTARIAL</b> <i>Enrique Otón Sobrino</i> .....	337
<b>TEDIO Y LITERATURA EN ALGUNOS AUTORES MEDIEVALES</b> <i>Carmen Teresa Pavón de Acuña</i> .....	341
<b>INFLUENCIAS CLASICAS Y BIBLICAS EN LA <i>CHRONICA ADEFONSI IMPERATORIS</i></b> <i>Maurilio Pérez González</i> .....	349
<b>SOBRE LAS FIGURAS EN LA GRAMATICA BAJOMEDIEVAL</b> <i>Estrella Pérez Rodríguez</i> .....	357
<b>REFLEXIONES SOBRE LA ALEGORIA POLITICA A FINALES DE LA EDAD MEDIA: ALFONSO DE PALENCIA Y SU TRATADO ACERCA DE LA <i>PERFECCION DEL TRIUNFO MILITAR</i></b> <i>Carolina Real Torres</i> .....	365
<b>GENERO LITERARIO DE LOS TEXTOS DE ORIGEN HISPANO EN LAS <i>HOMILIAS TOLETANAE</i> (S. VII). SENTIDO RETORICO Y LINEAS DE INVESTIGACION PARA EL FUTURO</b> <i>Francisco Javier Tovar Paz</i> .....	371
<b>LA AUTOBIOGRAFIA DE VALERIO DEL BIERZO</b> <i>Francisco José Udaondo Puerto</i> .....	379
<b>TITULI METRICE DE EPOCA VISIGODA Y ALTOMEDIEVALES: APROXIMACION A SUS TOPICOS Y CONEXIONES LITERARIAS</b> <i>Isabel Velázquez Soriano</i> .....	387
<b>III. LATIN Y LENGUAS ROMANCES</b>	
<b>FACTORES QUE INFLUYEN EN LOS CAMBIOS LEXICOS EN LA BAJA LATINIDAD</b> <i>E. Sánchez Salor</i> .....	397
<b>LA SINTAXIS REFLEXIVA CON SEMANTICA NO AGENTIVA</b> <i>Roger Wright</i> .....	415
<b>ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL LEXICO DE UN CARTULARIO DE SANTA CRUZ DE LA SEROS</b> <i>María del Mar Agudo Romeo</i> .....	433
<b>EL LEXICO LATINO-ROMANCE DE LOS DOCUMENTOS NOTARIALES ASTURLEONESES</b> <i>María del Pilar Alvarez Maurín</i> .....	441
<b>TEXTOS ROMANCES E INTERPRETACION</b> <i>Imelda Aranzabe Pérez</i> .....	447

<b>RASGOS CLASICOS Y RASGOS MEDIEVALES EN LA POESIA DACTILICA DE SEDULIO ESCOTO</b> <i>María Luisa Arribas Hernández</i> .....	455
<b>EL LATIN NOTARIAL DE UN ESCRIBA BILINGÜE O "BIGRAFO" DEL XIII</b> <i>Robert J. Blake</i> .....	463
<b>LEXICO ROMANCE EN LA <i>CHRONICA ADEFONSI IMPERATORIS</i></b> <i>M.ª Dolores Castro Jiménez</i> .....	469
<b>FORMULAS DE SANCION EN DOCUMENTOS DEL NOROESTE PENINSULAR HASTA EL AÑO 1000</b> <i>Manuela Domínguez</i> .....	475
<b>APORTACION AL LEXICO DEL LATIN MEDIEVAL EN EL BIERZO</b> <i>Celestino Domínguez Maestro</i> .....	481
<b>LATIN TARDIO Y ROMANCE TEMPRANO: IMPLICACIONES LEXICAS DE UNA HIPOTESIS CONTROVERTIDA</b> <i>Steven N. Dworkin</i> .....	489
<b>EN TORNO A LA FIGURA DE ALON</b> <i>Mariví Echevarría Gaztelumendi</i> <i>Teresa Martín Rodríguez</i> .....	495
<b>LA EVOLUCION DEL VOCALISMO EN LOS PERFECTOS FUERTES A PARTIR DE LOS DATOS QUE OFRECE LA DOCUMENTACION MEDIEVAL LEONESA</b> <i>M. Cristina Egido Fernández</i> .....	503
<b>TRADICIONALIDAD Y EXIGENCIAS DE REALISMO EN LA LENGUA NOTARIAL HISPANICA (HASTA EL SIGLO XIII)</b> <i>Antonio Emiliano</i> .....	511
<b>ALGUNAS COINCIDENCIAS DEL FUERO DE DAROCA CON TEXTOS JURIDICOS TARDORROMANOS</b> <i>Alfredo Encuentra</i> .....	519
<b>¿LATIN ROMANCEADO O ROMANCE LATINIZADO? (ESTUDIO SOBRE EL LEXICO DE DOCUMENTOS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XII DE POBLET Y DE SANTES CREUS)</b> <i>Josep M. Escolá Tuset</i> .....	527
<b>OTROSI: HIPOTESIS SOBRE SU ORIGEN Y CONSIDERACIONES ACERCA DE SU EMPLEO EN LA EPOCA MEDIEVAL</b> <i>Rosa M.ª Espinosa Elorza</i> .....	533

<b>ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL DIPLOMA DEL REY SILO</b> <i>Alfonso García Leal</i> .....	539
<b>NOTAS SOBRE EL EMPLEO DE DEMOSTRATIVOS Y RELATIVOS EN BRAULIO DE ZARAGOZA, EN RELACION CON EL PASO DEL LATIN A LAS LENGUAS ROMANCES</b> <i>María Luisa García Sanchidrián</i> .....	547
<b>EL LATIN DE LOS GRAMATICOS MEDIEVALES</b> <i>M.ª Luisa Harto Trujillo</i> .....	553
<b>INTERFERENCIAS MORFOSINTACTICAS EN DOCUMENTOS NAVARROS DEL SIGLO XII</b> <i>Guadalupe Lopetegui Semperena</i> .....	559
<b>TITULOS NOBILIARIOS Y CARGOS EN LAS DECADAS DE E.A. DE NEBRIJA</b> <i>M.ª José López de Ayala</i> <i>Matilde Conde Salazar</i> .....	567
<b>REMINISCENCIAS DE AUTORES LATINO-CRISTIANOS EN FRAY DIEGO DE ESTELLA</b> <i>Jesús Llanos García</i> .....	579
<b>LOS VERBOS EN "DAR" EN LA HISTORIA ECCLESIASTICA GENTIS ANGLORUM</b> <i>Antonio M.ª Martín Rodríguez</i> .....	587
<b>"EL VOCABULARIO REFERIDO A LAS JERARQUIAS ECLESIASTICAS EN LA LITURGIA MOZARABE: DUCATOR"</b> <i>M.ª T. Muñoz García de Iturrospe</i> .....	595
<b>ETIMOS LATINOS Y SIGNIFICADOS DEL TOPONIMO Y DEL SUSTANTIVO MORON</b> <i>Joaquín Pascual Barea</i> .....	603
<b>ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TRATADO METRICO DE ALDHELMO</b> <i>Francisca del Mar Plaza Picón</i> .....	611
<b>REPRESENTACION GRAFICA DE PALATALES EN DOCUMENTOS ALTOMEDIEVALES DEL NOROESTE PENINSULAR: TRADICION E INNOVACION</b> <i>José Antonio Puentes Romay</i> .....	619
<b>ESTUDIO LINGÜISTICO SOBRE EL EMPLEO DE NUNCA EN LA LITERATURA MEDIEVAL ESPAÑOLA</b> <i>Mercedes Rueda Rueda</i> .....	627

<b>EL LEXICO DE LOS ANIMALES EN LOS FUEROS DE BORJA Y ZARAGOZA</b> <i>Fernando Sanz Casanovas</i> .....	635
--	-----

<b>CONSIDERACIONES SOBRE LOS NOMBRES DE ANIMALES EN DOCUMENTOS ALTOMEDIEVALES DEL NOROESTE PENINSULAR</b> <i>Jaime Varela Sieiro</i> .....	643
---	-----

<b>LEXICO FISCAL EN DOCUMENTOS LATINOS DE LA CORTE REAL ARAGONESA (SIGLOS XI A XIV)</b> <i>María Isabel Yagüe Ferrer</i> .....	651
---	-----

#### IV. MESAS REDONDAS

<b>REVISTA BIBLIOGRAFICA</b> <i>Dirigida por el Dr. Díaz Bustamante (resumen de M. Pérez González)</i> .....	661
---	-----

<b>"LEXICON LATINITATIS MEDII AEVI"</b> <i>Dirigida por el Dr. Fernández Catón (resumen de M. Pérez González)</i> .....	665
--	-----